

LA GRAN EXPLOSIÓN

Escrito por ANA ALONSO

Ilustrado por IRENE MORESCO

© 2020, Ana Alonso
© 2020, Irene Moresco
© De esta edición:
2020, Santillana Infantil y Juvenil, S. L.
Avenida de los Artesanos, 6. 28760 Tres Cantos (Madrid)
Teléfono: 91 744 90 60

ISBN: 978-84-9122-366-5
Depósito legal: M-20.295-2020
Printed in Spain - Impreso en España

Primera edición: octubre de 2020

Directora de la colección:
Maite Malagón
Editora ejecutiva:
Yolanda Caja
Dirección de arte:
José Crespo y Rosa Marín
Proyecto gráfico:
Rosa Marín, Julia Ortega, Álvaro Recuenco y Laura Ruiz



Las materias primas utilizadas en la fabricación de este libro son reciclables y cumplen ampliamente con la normativa europea de sostenibilidad, economía circular y gestión energética.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Alguna vez
te has preguntado...

¿ES LA TIERRA EL CENTRO
DEL UNIVERSO?

¿POR QUÉ GIRAN
LOS PLANETAS?

¿HAY OTROS
UNIVERSOS?

¿QUÉ ES EL BIG BANG?
¿CÓMO SE PRODUJO?

¿NUESTRO SOL DURARÁ
PARA SIEMPRE?

¿PODEMOS SALVAR
EL PLANETA?



**¡DESCUBRE,
EXPERIMENTA
Y DALE AL COCO!**

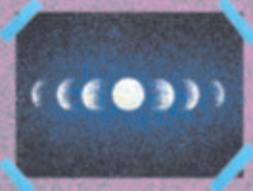
Si alguna vez has contemplado el cielo en una noche estrellada, seguramente te habrás hecho muchas preguntas: ¿cómo son esos mundos lejanos?, ¿cuáles están más cerca y cuáles más lejos?, ¿se mueven o permanecen siempre en el mismo sitio?, ¿desde cuándo existen?





A lo largo de la historia, los seres humanos han buscado las respuestas a todos estos interrogantes. Muchas de ellas se han resuelto recientemente, pero quedan todavía multitud de misterios sin resolver.

Durante mucho tiempo, se creyó que la Tierra era el centro del universo. A su alrededor giraban el Sol, la Luna, los planetas y las estrellas. Esta idea coincidía con las observaciones del cielo. En el plazo de un año, las estrellas, agrupadas en dibujos imaginarios llamados constelaciones, iban cambiando de lugar.



CONSTELACIONES... Y LAS LEYENDAS QUE REPRESENTAN



OSA MAYOR: NINFA CALISTO, TRANSFORMADA EN OSA POR LA DIOSA HERA.



OSA MENOR: ÁRCADE, HIJO DE CALISTO, CONVERTIDO EN OSO POR EL DIOS ZEUS.



CASIOPEA: MADRE DE ANDRÓMEDA, OBSESIONADA CON SU BELLEZA.



ORIÓN: GIGANTE QUE SALÍA DE CAZA CON LOS DIOS.



CAN MAYOR: UNO DE LOS PERROS DE CAZA DE ORIÓN.



ANDRÓMEDA: PRINCESA A LA QUE POSEIDÓN, DIOS DEL MAR, ENCADENÓ A UNA ROCA.

Los antiguos griegos se dieron cuenta de que, a veces, los planetas hacían cosas raras. Por ejemplo, en algunas épocas no se movían hacia delante, sino hacia atrás.

El astrónomo Aristarco de Samos encontró la explicación: la Tierra no estaba en el centro del universo, sino que giraba alrededor del Sol con los demás planetas. Por eso parecía que los planetas a veces retrocedían en lugar de avanzar.





Era una teoría interesante, pero la mayoría de los astrónomos griegos y romanos la rechazaron. Pensaban que, si la Tierra giraba alrededor del Sol, ese movimiento provocaría terribles vientos que harían imposible la vida.

Muchos siglos después, en el Renacimiento, el astrónomo polaco Nicolás Copérnico se atrevió a plantear de nuevo la idea de Aristarco. Mucha gente se negó a creerlo. Pensaban que los seres humanos éramos lo más importante del universo y, por esa razón, debíamos estar en el centro.





Poco tiempo después se inventaron los telescopios y mejoraron mucho las observaciones astronómicas. Esas observaciones demostraron que Copérnico tenía razón: la Tierra era un planeta más del sistema solar y giraba alrededor del Sol. Cada giro se completaba en un año.